



LA RONDALLA

Alfonso Esparza Oteo

En esta noche clara de inquietos luceros,
lo que yo te quiero te vengo a decir.
Mirando que la luna extiende en el cielo
su pálido velo de plata y zafir.

En mi corazón, siempre estás
y yo no he de olvidarte jamás.
Porque yo nací para ti
y de mi alma la reina serás.

En esta noche clara de inquietos luceros,
lo que yo te quiero te vengo a decir:

Abre el balcón y el corazón,
mientras que pasa la ronda.
Piensa, mi bien, que yo también
siento una pena muy honda

Para que estén cerca de ti,
te bajaré las estrellas;
en esta noche callada,
que en toda mi vida será la mejor.